

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

LA VIDA DE DESPUÉS

12 de agosto de 1969

Debéis amar al ángel del aire. Como os habréis dado cuenta, el Ángel del Aire ha contestado a mis llamadas; solo han caído algunas gotas de agua y esto para enseñaros que lo había entendido y así el buen tiempo se ha instalado de nuevo.

El mundo invisible está lleno de espíritus; algunas veces incluso son vuestros antepasados que vienen a visitaros. Así ellos contemplan cual es el desarrollo de su generación y están contentos cuando la ven inspirada en el bien. Por el contrario, están tristes cuando ven que alguien cae. Eso prueba que mientras estaban aquí plantaron zarzas espinosas, plantas con espinas y entonces ya no saben dónde esconderse de la vergüenza que sienten. Ellos se encuentran comprometidos por sus hijos y sus descendientes. Es justamente observando a sus descendientes que pueden verificar muchas cosas, en particular cual fue la educación que ellos les dieron. Así también se dan cuenta de lo que descuidaron hacer o abandonaron. De esta manera pueden estudiar todos estos comportamientos fallidos y pueden decidir cómo corregir todas estas cosas, para cuando vuelvan a la tierra. Lo que sucede es que una vez han nacido de nuevo las personas se olvidan y empiezan de nuevo como antes. Todo esto hasta que finalmente puedan poner en su alma todos estos recuerdos, estas reminiscencias lo que finalmente les permite corregirse.

Me he encontrado con clarividentes muy sensibles que traían con ellos un gran peso, una gran responsabilidad y sufrían mucho más que las otras personas normales. Así pues, les he formulado estas preguntas: “¿Por qué os habéis casado y no habéis tenido la presciencia de vivir una vida más grande y más noble?” Han sido incapaces de contestarme. Les he dicho: “No habéis sabido impregnar en vuestro subconsciente el recuerdo del pasado y el deseo de transformaros, de tomar otra dirección.”

Cuando la decisión de seguir un camino determinado se graba en lo más profundo de vuestro ser, se vuelve como un instinto que os impide desviaros y os indica cómo evitar o superar los obstáculos. Y luego, cuando se vuelve a la tierra, si olvidan sus buenos propósitos, esto obedece a que no supieron imprimir bien estos recuerdos del pasado en su subconsciente y en la materia sutil, así luego cuando vienen de nuevo, lo han olvidado. Muy a menudo sucede que los Maestros vienen a despertar en su interior los recuerdos de lo que ya se ha vivido. Asimismo, también los grandes Maestros se encuentran casi obligados a volver a empezar cuando descienden materialmente de lo profundo que es el abismo de la materia.

Otros lamentan y comprenden cómo fue de estúpido y ordinario todo lo que vivieron, los grandes materialistas en particular, que viven en regiones que son desiertos, oscuras, en donde hay moscas, avispas, animales que vienen a comerlos y les obligan a chillar. Todo lo que ha sido dicho es verídico. Hay seres que lloran pues han pasado toda su vida amontonando dinero que después no pueden llevarse con ellos al otro lado, al más allá. Se olvidaron de la sabiduría que nos dio el Cristo, que viene a representar toda la síntesis de una Gran Ciencia.

No nos hemos entretenido mucho en meditar sobre la frase: “Amasad riquezas que ni los gusanos, ni la oxidación, ni los ladrones puedan quitaros”. Cristo sabía que la vida terrestre es bien breve y que no se puede ser feliz en solo una existencia tan corta: él sabía que la vida continúa más allá y que es del otro lado en donde encontraremos grandes posibilidades para el alma y el espíritu.

Todos los que se han sobrecargado y no han acumulado tesoros en su alma y en su espíritu bajo forma de conocimientos, verdades, sistemas filosóficos, actos magníficos; así pues, cuando van al otro lado, como sea que no han dado al mundo hijos en las regiones en donde se está unido a los Maestros, a los grandes espíritus, a los ángeles, a los arcángeles, se encuentran sin ningún vínculo entre ellos y estas regiones, nada que pueda atraerles a ellas y estar protegidos. Entonces encuentran que se mueven en las regiones más densas y próximas a las de los humanos. Es así, en estas regiones próximas a los humanos, que permanecen todo el tiempo estando del otro lado. Y ven con terror como las riquezas que dejaron son dilapidadas por los herederos, sus parientes próximos, como su mujer se encuentra ahora en los brazos de otro. Es entonces cuando se ponen furiosos y buscan la manera de hacerse entender, pero constatan que nada ni nadie puede verlos ni oírlos. Así también, de esta manera, asisten a todos los

acontecimientos sintiéndose furiosos y desesperados. Van y quieren asistir a los lugares de los humanos en donde comen y disfrutan sin poder disfrutar de sus delicias. Ellos van también a los sitios en donde se encuentran mujeres de placer, y allí resienten los deseos que quedan sin poderse llevar a término, ya que se encuentran sin cuerpo físico y esto les causa sufrimientos terribles. Sufren como los poetas lo han descrito, como Dante lo explicó. Lo que este poeta escribió es simbólico evidentemente. No creáis que existen ollas llenas de agua caliente, ni diablos que soplan el fuego. Estas marmitas se encuentran en el alma, es justamente allí que se cuece.

Las personas descienden regularmente en el infierno cuando se encuentran todavía en la tierra. Es allí donde sufren y dicen que eso es demoniaco. Esto sucede cuando han querido ir a explorar regiones inferiores. Es de esta manera que las personas que se van y no han atesorado en la tierra lo que corresponde a la vida del Cielo no son recibidos en el Cielo. Ellos se sienten abandonados, solitarios, asustados de todo lo que se encuentran del otro lado. Para estas personas, no hay más que huracanes y tempestades. Intentan sin parar abrigarse para protegerse pues son transportados por el soplo del viento sin descanso y sin que puedan abrigarse en ningún sitio. El viento es terrible para ciertos espíritus. El viento los envía a regiones formidables. A veces también hay gente que escucha los aullidos de estos espíritus en el viento y no saben que son estas almas errantes. Estos espíritus no tienen cuerpos físicos, no son muy luminosos, pero sí muy vulnerables. Ellos intentan engancharse a las casas para escaparse del viento; pero éste los barre. El viento lleva a término un trabajo que no os podéis imaginar. Tenéis que amar al viento si deseáis estar protegidos. Sucede también que estos espíritus, soplados por el viento, se introducen en los cerebros de los humanos. Vosotros podéis solicitar al viento, a su Ángel que entre en vosotros, para así expulsar todo lo que ha penetrado en él. Entonces os daréis cuenta de lo dulce que es y de cómo os protege, es como una caricia. Pero si no amáis el viento, entonces lo sentiréis de forma hostil y puede llegar a haceros mucho daño. Si os observáis podréis vosotros mismos constatar todas estas cosas.

Los Iniciados conocen estas fuerzas de la naturaleza, incluso antiguamente sabían cómo hablarles. Todo se convertía de un modo amistoso, armonioso, sin hostilidad, como la naturaleza hoy día. Los verdaderos religiosos, los Iniciados, los Maestros, los místicos, ¿dónde iban siguiendo los consejos de Cristo y acumulando los tesoros espirituales en su Alma? No hay palabras para decirlo. Debido a que tenían uniones con las

regiones sutiles, ellos se sentían atraídos por estas y así no podían quedarse cerca de la tierra. Abandonaban todos los lugares de placer, no absorbían los fluidos sensuales que emanaban de estos antros. Así, en el más allá, se elevaban más y más y así delante de sus ojos maravillados se les mostraban países magníficos, ciudades, vidas, ya que todos estos países se encuentran habitados por ángeles. Ellos alcanzan regiones donde ven y adoran a los Grandes Maestros, los ángeles, las divinidades y los Séfirots. Al haber, durante su vida terrestre, depositado gran cantidad de sus sentimientos y del amor en este llamado banco divino, ellos reencuentran las tres cuartas partes de su ser y así viven la vida divina bajo forma de paraíso. Ellos pueden tomar conocimiento de todas las filosofías, pueden frecuentar a los santos, a los sabios, hablando y comiendo junto a ellos la luz y los perfumes. Entienden la belleza y la sabiduría de Dios. Así pues, se quedan allí durante un cierto tiempo, hasta haber apurado durante algunos siglos o más lo que han ganado en esta región. A pesar de todo, debido a que no ha sido liquidado por completo el lado kármico, deben reencarnarse de nuevo.

Cuando nuevamente uno de estos seres debe reencarnarse, parte acompañado de sus amigos y de la música. Se le dan flores, etc. Todos le dicen que se encontrarán con él y que le ayudarán. Así pues, nace como un pequeño bebe que chilla y que hace pipí por todos lados. Se le perdona pues es todavía pequeño. Pero se irá haciendo grande y todo empieza de nuevo...

No os lo he explicado todo con detalle, pero sí en general. No tenéis que dudar de todos estos hechos, pertenecen a la ciencia más verídica que existe y que nos ha sido dada como un legado divino. La hemos verificado. Incluso en Bulgaria se pueden encontrar mujeres que se han ido dos y tres veces y han regresado; ellas nos han explicado lo que han visto del otro lado. Esto es algo que se produce a menudo en Bulgaria; es por esta razón que este pueblo cree absolutamente en estas cosas. Este pueblo cree en el alma, cree que ella puede desplazarse. Hay otros pueblos que también creen; por ejemplo, los africanos, lo sabemos bien.

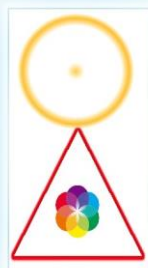
Un día, en Bulgaria, cuando era director de un colegio y daba conferencias para el pueblo, un hombre vino a verme y me dijo; “Yo veo que Vd. cree en estas cosas, entonces le explicaré lo que me sucedió. Durante la guerra fui herido, lo que hizo que me encontrara en un hospital para ser operado. Fue entonces cuando salí de mi cuerpo, me sentí elevado en el aire y veía todo lo que estaban haciendo los médicos con mi cuerpo. Inclusive los veía inquietos por mi persona. Una fuerza me levantó y fui siguiendo el impulso que me estaba dando esta fuerza, me sentía ligero y así

me sentí elevado en el aire, libre de toda enfermedad. Me encontraba con muchas personas a mi lado y así, con ellas en el aire, en un sitio realmente maravilloso. Allí, me dijeron: “¿Que estás haciendo aquí? Tú tienes que casarte todavía y tener hijos” Así pues me sentí de nuevo de regreso hacia mi cuerpo y allí vi a los médicos dispuestos a hacerme salir de la sala de operaciones. En este momento entré en mi cuerpo y me sentí reanimado.

Dejemos pues a los materialistas no creer, si es así como desean vivir; ya lo verificarán cuando estén del otro lado. En cuanto a los verdaderos espiritualistas - pues hay también los falsos espiritualistas que cuando abandonan el cuerpo físico no comen ni trabajan más y pasan el tiempo molestando a todo el mundo que se encuentra alrededor de ellos -, ellos no llevan con ellos grandes cargas sabiendo que si se sobrecargan mientras están en la tierra no podrán evolucionar. De esta forma no se llevan más que lo esencial en su saco y se elevan. No menosprecian completamente el lado material; lo saben, son inteligentes, saben bien que Dios no ha querido tampoco que se desprecie el cuerpo.

Cuantas cosas verdaderas y sutiles podría decirlos; pero todavía no es el momento de hacerlo, pues no me creeríais y resultarían palabras perdidas. Por ejemplo, ¿sabéis cómo acariciar vuestra mano? Este gesto es muy importante; gracias a este gesto podéis cambiar muchas cosas en vosotros, en el plexo solar. Para esto acariciad con mucha delicadeza el dorso de vuestra mano izquierda con la palma de la mano derecha. Así, de esta manera, podréis hacer que la sabiduría venga a vosotros...

* * *



www.laensenanza.org